

**13 de setiembre**

## **LA SANTÍSIMA VIRGEN DEL MILAGRO**

**Solemnidad**

*Hoy en la Arquidiócesis se hace memoria del amor de la Madre de Dios para con nuestro pueblo con ocasión de los terribles terremotos de 1692. La Virgen suplicó la misericordia de su Hijo. El rostro de la imagen de la Virgen cambió de color en señal de dolor y esperanza. Se llevaron en procesión penitencial la imagen del Cristo Crucificado y a su lado la imagen de la Virgen pidiendo el cese de los terremotos y evitar así la ruina del pueblo salteño.*

### **I VÍSPERAS**

#### **Himno**

¡Reina de la belleza peregrina!  
¡Jardín cerrado, Arca de salvaciones!  
¡Puerta del cielo, que a los corazones  
que imploran tu favor, te abres divina!

¡Reina de la corona diamantina,  
nadie iguala tus ínclitos blasones!  
¡Vaso de extraordinarias perfecciones!  
¡Fragante Rosa, Estrella matutina!

¡Salud de los enfermos! ¡Sol fulgente!  
de la aflicción en el oscuro día!  
Mientras existas, generosa Fuente,  
no morirá de sed el alma mía.

¡No morirá mi corazón creyente  
mientras vivas Tú en él!, ¡Virgen María!

## **Salmodia**

**Ant. 1:** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo.

### **Salmo 112 (113)**

**ALABADO SEA EL NOMBRE DEL SEÑOR**

*Derribó a los poderosos de su trono  
y elevó a los humildes. (Lc 1, 52)*

Alaben, servidores del Señor,  
alaben el nombre del Señor.  
Bendito sea el nombre del Señor,  
ahora y por siempre:  
de la salida del sol hasta su ocaso,  
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor está sobre todos los pueblos,  
su gloria se eleva sobre el cielo.  
¿Quién como el Señor Dios nuestro  
que tiene su morada en las alturas,  
y se inclina para mirar  
al cielo y a la tierra?

Él levanta del polvo al desvalido,  
alza de la miseria al pobre,  
para sentarlo con los príncipes,  
los príncipes de su pueblo;  
él honra a la mujer estéril en su hogar  
haciéndola madre feliz de hijos.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo,  
como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 1:** Dichosa eres, Virgen María, que llevaste en tu seno al Creador del universo.

**Ant. 2:** Engendraste al que te creó y permanecerás Virgen para siempre.

### Salmo 147 (147 B)

#### RESTAURACIÓN DE JERUSALÉN

*Ven, te mostraré a la novia,  
a la esposa del Cordero. (Ap 21, 9)*

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;  
ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con lo mejor del trigo.

Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz;  
manda la nieve como lana,  
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas  
y con el frío congela las aguas;  
envía una orden, y se derriten,  
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así  
ni les dio a conocer sus mandatos.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo,  
como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 2:** Engendraste al que te creó y permanecerás Virgen para siempre.

**Ant. 3:** Tú eres la mujer a quien Dios ha bendecido, y por ti hemos recibido el fruto de la vida.

**Cántico**

**Ef 1, 3-10**

**EL PLAN DIVINO DE LA SALVACIÓN**

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos santos e irreprochables  
ante él por el amor.

Él nos ha destinado  
en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,

<sup>1</sup> para que la gloria de su gracia,

<sup>2</sup> que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo,

<sup>4</sup> redunde en alabanza suya.

<sup>1</sup> Por este Hijo, por su sangre,

<sup>2</sup> hemos recibido la redención,

<sup>4</sup> el perdón de los pecados.

El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,

dándonos a conocer  
el misterio de su voluntad.

Este es el plan que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
recapitular en Cristo todas las cosas  
las del cielo y las de la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo,  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 3:** Tú eres la mujer a quien Dios ha bendecido, y por ti  
hemos recibido el fruto de la vida.

## Lectura breve

Is 60, 1-2. 4a

¡Levántate, brilla, Jerusalén, que llega tu luz; la gloria del  
Señor amanece sobre ti! Mira: las tinieblas cubren la tierra,  
pero sobre ti amanecerá el Señor. Levanta la vista entorno,  
mira: todos éstos se han reunido, vienen a ti; tus hijos llegan  
de lejos.

## Responsorio breve

**V.** Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de tu pueblo.

**R.** Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de tu pueblo.

**V.** Tú la honra de nuestro pueblo.

**R.** Tú la alegría de tu pueblo.

**V.** Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

**R.** Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de tu pueblo.

## Cántico evangélico

**Ant.:** Elegí este lugar para que mi nombre fuera glorificado,  
y lo santifiqué con mi presencia para siempre.

## Preces

Proclamemos las grandezas de Dios Padre todopoderoso que ha querido que todas las generaciones feliciten a María, la Virgen del Milagro, y supliquémosle diciendo:

***Mira a la llena de gracia y escúchanos.***

Tú que hiciste de María la madre de misericordia,  
- haz que los que viven en peligro y están tentados sientan su protección maternal.

Tú que encomendaste a María la misión de madre de familia en el hogar de Nazareth,  
- haz que, por su intercesión, todas las mujeres fomenten en sus hogares el amor y la santidad.

Tú que fortaleciste a María cuando estaba al pie de la cruz y la llenaste de gozo con la resurrección de su Hijo,  
- levanta y robustece la esperanza de los que sufren.

Tú que hiciste que María meditara las palabras de tu Hijo en su corazón y fuera tu fiel esclava,  
- haz que, por su intercesión, seamos servidores fieles y discípulos dóciles de tu Hijo.

*Pueden añadirse algunas intenciones libres.*

Tú que coronaste a María como reina del cielo,  
- haz que los difuntos puedan alcanzar con todos los santos la felicidad de tu reino.

## Padrenuestro

Confiado en el Señor, que hizo obras grandes en María, pidamos humildemente diciendo: Padre nuestro.

## Oración

Dios todopoderoso y lleno de misericordia que, para defensa de nuestro pueblo, nos diste en la Santísima Virgen María un

admirable y eficaz auxilio, concédenos que, bajo su protección nos veamos libre de todo mal y peligro, y crezcamos incesantemente en el amor a ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

## INVITATORIO

**Ant.:** Adoremos al Señor en esta fiesta de la Santísima Virgen del Milagro.

*Se recita el salmo 94 (95), o bien el salmo 66 (67) o el salmo 99 (100).*

## OFICIO DE LECTURA

### Himno

Emperatriz augusta, estrella de los cielos,  
de pecadores Madre, derrama tus consuelos.  
Escucha mi plegaria, orienta mis desvelos  
Y líbranos de males, temblores y flagelos.

Mis ruegos no desprecies, emplea en mí tus ojos,  
los mismos que calmaron del Cristo sus enojos  
y muerto ya el invierno, limpiados los rastros  
lirios de primavera te ofrendaré en manojos.

Cual otra Esther hermosa, mudando de colores,  
pedías por el pueblo que encierra tus amores.  
Las preces no desoigas que elevan pecadores  
mis labios implorando de nuevo tus favores.

Dios te Salve, María, purísima azucena,  
el Señor es contigo, de gracias eres plena,  
bendita tú entre todas, bendita sea la vena,  
que diera sangre al fruto de tu alma nazarena.

Que en Salta brille siempre tu estrella de Belén  
y quieten tus plegarias de la tierra el vaivén.  
Sé nuestra mediadora y dadnos el sostén  
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

## Salmodia

**Ant. 1:** María ha recibido la bendición del Señor y le ha  
hecho justicia el Dios de salvación.

### Salmo 23 (24)

#### ENTRADA DEL SEÑOR EN SU TEMPLO

*Las puertas del cielo se abren ante Cristo  
que, como hombre, sube al cielo. (S. Ireneo)*

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,  
el orbe, y todos sus habitantes:  
él la fundó sobre los mares,  
él la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor?  
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes, y puro corazón, \*  
que no confía en los ídolos †  
ni jura contra el prójimo en falso.

Ese recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.  
Este es el grupo que busca al Señor,  
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.



¡Puertas!, alcen los dinteles, †  
levántense puertas eternas: \*  
va a entrar el Rey de la Gloria.

¿Quién es ese Rey de la Gloria? \*  
El Señor, héroe valeroso; †  
el Señor, héroe de la guerra.

¡Puertas!, alcen los dinteles, †  
levántense puertas eternas: \*  
va a entrar el Rey de la Gloria.

¿Quién es ese Rey de la Gloria? \*  
El Señor, Dios de los ejércitos: †  
él es el Rey de la Gloria.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \*  
como era en el principio, ahora y siempre, †  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 1:** María ha recibido la bendición del Señor y le ha  
hecho justicia el Dios de salvación.

**Ant. 2:** El Altísimo ha consagrado su morada.

### Salmo 45 (46)

#### DIOS, REFUGIO Y FORTALEZA DE SU PUEBLO

*Le pondrán el nombre de Emmanuel,  
que traducido significa:  
"Dios con nosotros". (Mt 1, 23)*

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza,  
poderoso defensor en el peligro.  
Por eso no tememos aunque tiemble la tierra,  
y los montes se desplomen en el mar.  
Que hiervan y bramen sus olas,  
que sacudan a los montes con su furia:

*El Señor de los ejércitos está con nosotros,  
nuestro baluarte es el Dios de Jacob.*

El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios,  
el Altísimo consagra su morada.  
Teniendo a Dios en medio, no vacila,  
Dios la socorre al despuntar la aurora.  
Los pueblos se amotinan, los reyes se rebelan:  
pero él lanza su trueno y se tambalea la tierra.

*El Señor de los ejércitos está con nosotros,  
nuestro baluarte es el Dios de Jacob.*

Vengan a ver las obras del Señor,  
las maravillas que hace en la tierra:  
pone fin a la guerra hasta el extremo del orbe,  
rompe los arcos, quiebra las lanzas,  
prende fuego a los escudos.  
“Ríndanse, reconozcan que yo soy Dios:  
más alto que los pueblos, más alto que la tierra”.

*El Señor de los ejércitos está con nosotros,  
nuestro baluarte es el Dios de Jacob.*

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \*  
como era en el principio, ahora y siempre, †  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 2:** El Altísimo ha consagrado su morada.

**Ant. 3:** ¡Qué pregón tan glorioso para ti, Virgen María!

**Salmo 86 (87)**

**JERUSALÉN, MADRE DE TODOS LOS PUEBLOS**

*La Jerusalén celestial es libre,  
y ella es nuestra madre. (Ga 4, 26)*

Esta es la Ciudad que fundó el Señor  
sobre la santa montaña:  
el Señor prefiere las puertas de Sión  
a todas las moradas de Jacob.

¡Qué pregón tan glorioso para ti,  
Ciudad de Dios!

“Contaré a Egipto y a Babilonia  
entre mis fieles;

filisteos, tirios y etíopes  
han nacido en ella”.

Se dirá de Sión: “Uno por uno †  
todos han nacido allí: \*  
el Altísimo en persona la ha fundado”.

El Señor escribirá en el registro de los pueblos:  
“Este ha nacido allí”.

Y cantarán mientras danzan:  
“Todas mis fuentes están en ti”.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \*  
como era en el principio, ahora y siempre, †  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 3:** ¡Qué pregón tan glorioso para ti, Virgen María!

**V.** María conservaba todas estas cosas.

**R.** Meditándolas en su corazón.

## Primera lectura

De la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas **3, 22—4, 7**

**POR LA FE SOMOS HIJOS Y HEREDEROS DE DIOS**

Hermanos: La Escritura presenta al mundo entero prisionero del pecado, para que lo prometido se dé por la fe en Jesucristo a todo el que cree.

Antes de que llegara la fe, estábamos prisioneros, custodiados por la ley, esperando que la fe se revelase. Así, la ley fue nuestro pedagogo hasta que llegara Cristo y Dios nos justificara por la fe. Una vez que la fe ha llegado, ya no estamos sometidos al pedagogo, porque todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.

Los que se han incorporado a Cristo por el bautismo, se han revestido de Cristo. Ya no hay distinción entre judíos y gentiles, esclavos y libres, hombres y mujeres, porque todos son uno en Cristo Jesús. Y, si son de Cristo, son descendientes de Abrahán y herederos de la promesa.

Quiero decir: mientras el heredero es menor de edad, en nada se diferencia de su esclavo, pues, aunque es dueño de todo, lo tienen bajo tutores y curadores, hasta la fecha fijada por su padre. Igual nosotros, cuando éramos menores estábamos esclavizados por el elemental del mundo. Pero cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

Como ustedes son hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: "¡Abba!" (Padre). Así que ya no eres esclavo, sino hijo, y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

## Responsorio

**R.** Dichosa eres, santa Virgen María, y digna de toda alabanza. \* De ti salió el sol de justicia, Cristo, nuestro Señor, por quien hemos sido salvados y redimidos.

**V.** Celebremos con gozo la solemnidad de la Virgen del Milagro. \* De ti salió.

## Segunda lectura

De los sermones de san Bernardo, abad.

*(Sermón en el domingo infraoctavo de la Asunción, 14-15. Opera omnia, edición cisterciense, 5/1968/273-274)*

### LA MADRE ESTABA JUNTO A LA CRUZ

El martirio de la Virgen queda atestiguado por la profecía de Simeón y por la misma historia de la pasión del Señor. Este –dice el santo anciano, refiriéndose al niño Jesús- está puesto como una bandera discutida; y a ti –añade, dirigiéndose a María- una espada te traspasará el alma.

En verdad, Madre santa, una espada traspasó tu alma. Por lo demás, esta espada no hubiera penetrado en la carne de tu Hijo sin atravesar tu alma. En efecto, después que aquel Jesús –que es de todos, pero que es tuyo de un modo especialísimo- hubo expirado, la cruel espada que abrió su costado, sin perdonarlo aún después de muerto, cuando ya no podía hacerle mal alguno, no llegó a tocar su alma, pero sí atravesó la tuya. Porque el alma de Jesús ya no estaba allí, en cambio la tuya no podía ser arrancada de aquel lugar. Por tanto, la punzada del dolor atravesó tú alma, y, por esto, con toda razón, te llamamos más que mártir, ya que tus sentimientos de compasión superaron las sensaciones del dolor corporal.

¿Por ventura no fueron peores que una espada aquellas palabras que atravesaron verdaderamente tu alma y penetraron hasta la separación del alma y del espíritu: *Mujer, ahí tienes a tu hijo?* ¡Vaya cambio! Se te entrega a Juan en sustitución de Jesús, al siervo en sustitución del Señor, al discípulo en lugar del Maestro, al hijo de Zebedeo en lugar del hijo de Dios, a un simple hombre en sustitución del Dios verdadero. ¿Cómo no habían de atravesar tu alma, tan

sensible, estas palabras, cuando aún nuestro pecho, duro como la piedra o el hierro, se parte con sólo recordarlas?

No se admiren, hermanos, de que María sea llamada mártir en el alma. Que se admire el que no recuerde haber oído cómo Pablo pone entre las peores culpas de los gentiles el carecer de piedad. Nada más lejos de las entrañas de María, y nada más lejos debe estar de sus humildes servidores.

Pero quizá alguien dirá: “¿Es que María no sabía que su Hijo había de morir?” Sí, y con toda certeza. “¿Es que no sabía que había de resucitar al cabo de muy poco tiempo?” Sí, y con toda seguridad. “¿Y, a pesar de ello, sufría por el Crucificado?” Sí, y con toda vehemencia. Y si no, ¿qué clase de hombre eres Tú, hermano, o de dónde te viene esa sabiduría, que te extrañas más de la compasión de María que de la pasión del Hijo de María? Este murió en su cuerpo, ¿y ella no pudo morir en su corazón? Aquella fue una muerte te motivada por un amor superior al que pueda tener cualquier otro hombre; esta otra tuvo por motivo un amor que, después de aquél, no tiene semejanza.

## Responsorio

Lc 23, 33; Jn 19, 25; cf. Lc 2, 35

**R.** Cuando llegaron al lugar llamado “La Calavera”, lo crucificaron allí. \* Junto a la cruz de Jesús esta su madre.

**V.** Entonces una espada de dolor le traspasó el alma. \* Junto a la cruz.

*O bien:*

De la Constitución dogmática *Lumen gentium*, sobre la Iglesia, del Concilio Vaticano segundo.

(Nn. 61-62)

LA MATERNIDAD DE MARÍA EN LA ECONOMÍA DE LA GRACIA

La Santísima Virgen, desde toda la eternidad, fue predestinada como Madre de Dios, al mismo tiempo que la encarnación del Verbo, y por disposición de la divina providencia fue en la tierra la madre excelsa del divino Redentor y, de forma singular, la generosa colaboradora entre todas las criaturas y la humilde esclava del Señor. Concibiendo a Cristo, engendrándolo, alimentándolo, presentándolo al Padre en el templo, padeciendo con su Hijo cuando él moría en la cruz, cooperó de forma única a la obra del Salvador, por su obediencia, su fe, su esperanza y su ardiente caridad, para restaurar la vida sobrenatural de las almas. Por todo ello es nuestra madre en el orden de la gracia.

Ya desde el consentimiento que prestó fielmente en la anunciación y que mantuvo sin vacilar al pie de la cruz, hasta el momento de la consumación final de todos los elegidos, pervive sin cesar en la economía de la gracia esta maternidad de María.

Porque, después de su ascensión a los cielos, no ha abandonado esta misión salvadora, sino que con su constante intercesión continúa consiguiéndonos los dones de la salvación eterna.

Con su amor materno, vela sobre los hermanos de su Hijo que todavía peregrinan y que se encuentran en peligro y angustia, hasta que sean conducidos a la patria del cielo. Por todo ello, la bienaventurada Virgen es invocada en la iglesia con los títulos de abogada, auxiliadora, socorro, mediadora. Sin embargo, estos títulos hay que entenderlos de tal forma que no disminuyan ni añadan nada a la dignidad y eficacia de Cristo, único mediador.

Ninguna criatura podrá nunca compararse con el Verbo encarnado; Redentor nuestro. Pero así como el sacerdocio de Cristo se participa de diversas forma, tanto por los ministros sagrados como por el pueblo fiel, y así como la única bondad divina se difunde realmente de

formas diversas en las criaturas, igualmente la única mediación del Redentor no excluye, sino que suscita en las criaturas diversas clases de cooperación, participada de la única fuente.

La Iglesia no duda en confesar esta función subordinada de María, la experimenta continuamente y la recomienda a la piedad de los fieles, para que, apoyados en esta protección maternal, se unan con mayor intimidad al Mediador y Salvador.

## **Responsorio**

**R.** Dichosa eres, santa Virgen María, y digna de toda alabanza. \* Porque llevaste en tu seno al que los cielos no pueden abarcar.

**V.** Celebremos con gozo la solemnidad de la Santísima Virgen del Milagro. \* Porque llevaste.

*Se dice el himno: **Señor, Dios eterno, alegres te cantamos.***

*La oración conclusiva como en Laudes.*

## **LAUDES**

### **Himno**

La Bienaventurada  
todos la llamarán...  
Van pasando los siglos de terrenal jornada,  
y Bienaventurada  
la aclaman las naciones,  
porque los corazones



todos a Ella se dan.

Como fue toda llena  
de la gracia de Dios,  
derrama este tesoro, del que es su diestra plena,  
y con su amor nos muestra  
que es también Madre nuestra  
siendo Madre de Dios.

Y un día que el pecado  
de ingratitud manchó  
el alma de este pueblo por Cristo bienamado,  
demudado el semblante  
la Virgen suplicante,  
el perdón consiguió.

Y se encendió una estrella  
en cada corazón...  
la Virgen del Milagro, la Imagen dulce y bella,  
es la luz de esa estrella,  
que alumbra los caminos  
que hacemos peregrinos  
de la celeste Sión.

## **Salmodia**

**Ant. 1:** Toda mi vida te bendeciré, Señor, y alzaré las manos  
pidiendo la intercesión de la Virgen del Milagro.

**Salmo 62 (63), 2-9**

**EL ALMA SEDIENTA DE DIOS**

*Madruga por Dios  
todo el que rechaza las obras de las tinieblas.*

Señor, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansia de ti,

como tierra reseca, agotada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré de manjares exquisitos,  
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
mi alma está unida a ti  
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \*  
como era en el principio, ahora y siempre, †  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 1:** Toda mi vida te bendeciré, Señor, y alzaré las manos  
pidiendo la intercesión de la Virgen del Milagro.

**Ant. 2:** Dichosa eres Virgen María, porque eres la bendita  
entre todas las criaturas.

**Cántico**

**Dn 3, 57-88. 56**

**QUE TODA CRIATURA ALABE AL SEÑOR**

*Alaben a nuestro Dios, todos sus servidores. (Ap 19, 5)*

Criaturas todas del Señor, bendigan al Señor,  
ensálcenlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendigan al Señor;

cielos, bendigan al Señor.

Aguas del espacio, bendigan al Señor;  
ejércitos del Señor, bendigan al Señor.  
Sol y luna, bendigan al Señor;  
astros del cielo, bendigan al Señor.

Lluvia y rocío, bendigan al Señor;  
vientos todos, bendigan al Señor.  
Fuego y calor, bendigan al Señor;  
fríos y heladas, bendigan al Señor.

Rocíos y nevadas, bendigan al Señor;  
témpanos y hielos, bendigan al Señor.  
Escarchas y nieves, bendigan al Señor;  
noche y día, bendigan al Señor.

Luz y tinieblas, bendigan al Señor;  
rayos y nubes, bendigan al Señor.  
Bendiga la tierra al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendigan al Señor;  
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.  
Manantiales, bendigan al Señor;  
mares y ríos, bendigan al Señor.

Cetáceos y peces, bendigan al Señor;  
aves del cielo, bendigan al Señor.  
Fieras y ganados, bendigan al Señor,  
ensálcenlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendigan al Señor;  
bendiga Israel al Señor.  
Sacerdotes del Señor, bendigan al Señor;  
servidores del Señor, bendigan al Señor.

Almas y espíritus justos, bendigan al Señor;  
santos y humildes de corazón, bendigan al Señor.  
Ananías, Azarías y Misael, bendigan al Señor,  
ensálcenlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,  
ensalcémoslo con himnos por los siglos.  
Bendito el Señor en la bóveda del cielo,  
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

*No se dice Gloria al Padre.*

**Ant. 2:** Dichosa eres Virgen María, porque eres la bendita  
entre todas las criaturas.

**Ant. 3:** Canten al Señor un cántico nuevo y festejen la gloria  
de la Virgen del Milagro.

## Salmo 149

### FIESTA DE LOS AMIGOS DE DIOS

*Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios,  
se alegran en su Rey, Cristo, el Señor. (Hesiquio)*

Canten al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sión por su Rey.

Alaben su nombre con danzas,  
cántenle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo,  
y corona con el triunfo a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas:  
con vítores a Dios en la boca,  
y espadas de dos filos en las manos;

para tomar venganza de los pueblos  
y aplicar el castigo a las naciones,  
sujetando a los reyes con argollas,  
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada  
es un honor para todos sus fieles.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \*  
como era en el principio, ahora y siempre, †  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 3:** Canten al Señor un cántico nuevo y festejen la gloria  
de la Virgen del Milagro.

## Lectura breve

Pr 8, 34-35

Dichoso el hombre que me escucha, velando en mi portal  
cada día, guardando las jambas de mi puerta. Quien me  
alcanza, alcanza la vida y goza del favor del Señor.

## Responsorio breve

V. El Señor la eligió y la predestinó

R. El Señor la eligió y la predestinó.

V. La hizo morar en su templo santo.

R. Y la predestinó.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor la eligió y la predestinó.

## Cántico evangélico

**Ant.:** Celebremos con devoción a la Virgen del Milagro para  
que interceda por nosotros ante nuestro Señor del Milagro.

## Preces

En nuestra oración matutina, elevemos nuestras súplicas al Señor en esta solemnidad de la Virgen María y digámosle: ***Señor, que interceda por nosotros la Virgen del Milagro.***

Sol de justicia, a quien la Virgen inmaculada precedía cual aurora luciente,  
- haz que vivamos siempre iluminados por la caridad de tu presencia.

Palabra eterna del Padre, que elegiste a María como arca incorruptible de tu morada,  
- líbranos de la corrupción del pecado.

Salvador del mundo, que quisiste que tu madre estuviera junto a la cruz,  
- por su intercesión, concédenos compartir las alegrías y sufrimientos de nuestros hermanos.

Señor, tú que quisiste que la Virgen del Milagro interceda por nuestro pueblo para librarlo de la ruina,  
- concede a los que la veneran y honran, las gracias que necesitan para ser fieles a tus preceptos y vivir según tu voluntad.

*Pueden añadirse algunas intenciones libres.*

## Padre nuestro

Terminemos nuestra oración con las palabras del Señor: Padre nuestro.

## Oración

Dios todopoderoso y lleno de misericordia que, para defensa de nuestro pueblo, nos diste en la Santísima Virgen María un admirable y eficaz auxilio, concédenos que, bajo su protección nos veamos libres de todo mal y peligro, y

crezcamos incesantemente en el amor a ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

## HORA INTERMEDIA

Del Común de Santa María Virgen.

Los salmos se toman de la salmodia complementaria.

## II VÍSPERAS

### Himno

¡Qué hermosa estás Señora, con tu celeste manto!  
Más bella que las flores que mueren en tu altar.  
¡Qué dulce tu semblante, qué místico el encanto  
que en torno de tu imagen miramos irradiar!

Tú fúlgida corona, de estrellas constelada,  
del orbe te proclama divina Emperatriz,  
la Reina de este pueblo, Señora muy amada,  
la Virgen del Milagro, celeste flor de lis.

Al culto de este pueblo te tuvo destinada  
Dulcísima María, la voluntad de Dios,  
Por eso en esas horas de angustia, Inmaculada,  
Tú fuiste aquel iris que el cielo nos envió.

Purísima María, Señora poderosa,  
Jesús no puede nunca tu ruego desoír;

escucha mi plegaria, mi súplica ansiosa  
¡Oh Virgen del Milagro, ruega a Dios por mí!

## Salmodia

**Ant. 1:** A tu templo suben las tribus del Señor, a celebrar su nombre.

### Salmo 121 (122)

#### LA CIUDAD SANTA DE JERUSALÉN

*Ustedes se han acercado al monte de Sión,  
a la ciudad del Dios viviente,  
a la Jerusalén celestial. (Hb 12, 22)*

Qué alegría cuando me dijeron:

“Vamos a la casa del Señor”.

Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.

Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor.

En ella están los tribunales de justicia  
en el palacio de David.

Deseen la paz a Jerusalén:

“Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios”.

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: “La paz esté contigo”.

Por la casa del Señor nuestro Dios,  
te deseo todo bien.



Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo,  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 1:** A tu templo suben las tribus del Señor, a celebrar su nombre.

**Ant. 2:** El Señor hizo de María su casa y habitó en ella.

### Salmo 126 (127)

**TODO ESFUERZO ES VANO SIN EL SEÑOR**

*Ustedes son el edificio de Dios. (1 Co 3, 9)*

Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguen,  
que velen hasta muy tarde,  
que coman el pan de sus sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
el fruto de las entrañas es una recompensa:  
como flechas en mano de un guerrero  
son los hijos de la juventud;

dichoso el hombre que llena  
con ellas su aljaba:  
no quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo,

como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 2:** El Señor hizo de María su casa y habitó en ella.

**Ant. 3:** Bendito sea Dios que ha hecho santa a María y nos  
dió a conocer el misterio de su voluntad.

**Cántico Ef 1, 3-10**

*Ver p.*

## **Lectura breve**

**Gal. 4, 4-7**

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción. Como ustedes son hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: “¡Abba! Padre”. Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

## **Responsorio breve**

**V.** Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

**R.** Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

**V.** Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.

**R.** El Señor está contigo.

**V.** Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

**R.** Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

## **Cántico evangélico**

**Ant.:** Vienen de lejos tus hijos, Señor, a venerar con devoción a la Virgen del Milagro.

## Preces

En este día en que la diócesis venera con fervor a la Virgen del Milagro, elevemos nuestra oración suplicante a Dios Padre, y supliquémosle, diciendo:

***Señor, que la Virgen del Milagro interceda por nosotros.***

Tú que has querido que María fuera virgen,  
- concede a tu Iglesia la unidad y la paz, y a los gobernantes acierto para que promuevan el progreso espiritual y material de tu pueblo.

Tú que has hecho de María la Madre de la gracia y de la misericordia,  
- concédenos el perdón de nuestros pecados y danos la esperanza de la vida eterna.

Tu que has protegido nuestra diócesis por medio de la Virgen del Milagro;  
- haz que siempre experimente su protección y la libere de todo mal.

Tú que nunca olvidas los ruegos de los que te suplican,  
- concede a cuantos con fe y devoción acuden a María, bajo la advocación de la Virgen del Milagro, sientan su poderosa intercesión.

***Pueden añadirse algunas intenciones libres.***

Tú que has coronado a María como Reina del cielo,  
- haz que todos los difuntos gocen de la alegría de los santos.

## Padrenuestro

Según el mandato del Señor, digamos confiadamente: Padre nuestro.

## Oración

Dios todopoderoso y lleno de misericordia que, para defensa de nuestro pueblo, nos diste en la santísima Virgen María un admirable y eficaz auxilio, concédenos que, bajo su protección, nos veamos libres de todo mal y peligro, y crezcamos incesantemente en el amor a ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

## 15 de setiembre

### EL SEÑOR DEL MILAGRO

#### Solemnidad

*En 1692, el cuarto día de los terremotos, el 13 de setiembre, quedó destruida la ciudad de Esteco, los mismos movimientos telúricos y con igual o mayor intensidad se sintieron en Salta, cuyos habitantes imploraron el auxilio de Dios omnipotente, y con la intercesión de la Purísima Virgen, no tardaron en recibir la protección que solicitaban por medio de los asombrosos prodigios del Señor Crucificado del Milagro.*

### I VÍSPERAS

#### Himno

Las banderas reales se adelantan  
y la cruz misteriosa en ellas brilla:  
la cruz en que la vida sufrió muerte  
y en que, sufriendo muerte, nos dio vida.

Ella sostuvo el sacrosanto cuerpo  
que, al ser herido por la lanza dura,  
derramó sangre y agua en abundancia  
para lavar con ellas nuestras culpas.

En ella se cumplió perfectamente  
lo que David profetizó en su verso,

cuando dijo a los pueblos de la tierra;  
“Nuestro Dios reinará desde un madero”.

¡Árbol lleno de luz, árbol hermoso,  
árbol ornado con la regia púrpura  
y destinado a que su tronco digno  
sintiera el roce de la carne pura!

¡Dichosa cruz que con tus brazos firmes,  
en que estuvo colgado nuestro precio,  
fuiste balanza para el cuerpo santo  
que arrebató su presa a los infiernos!

A ti que eres la única esperanza,  
te ensalzamos, oh cruz, y te rogamos,  
que acrecientes la gracia de los justos  
y borres los delitos de los malos.

Recibe, oh Trinidad, fuente salubre  
la alabanza de todos los espíritus,  
y tú que con tu cruz nos das el triunfo,  
añádenos el premio, oh Jesucristo. Amén.

## **Salmodia**

**Ant. 1:** El Crucificado resucitó de entre los muertos y nos redimió. Aleluia.

### **Salmo 146 (147 A)**

#### **PODER Y BONDAD DEL SEÑOR**

*Señor, Dios eterno, alegres te cantamos,  
a ti nuestra alabanza.*

Alaben al Señor, que la música es buena,  
nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.

El Señor reconstruye Jerusalén,  
reúne a los deportados de Israel,

él sana los corazones destrozados,  
venda sus heridas.

Cuenta el número de las estrellas,  
a cada una la llama por su nombre.  
Nuestro Señor es grande y poderoso,  
su sabiduría no tiene medida.  
El Señor sostiene a los humildes,  
humilla hasta el polvo a los malvados.

Entonen la acción de gracias al Señor,  
toquen la cítara para nuestro Dios:  
que cubre el cielo de nubes,  
preparando la lluvia para la tierra;  
que hace brotar hierba en las montañas,  
y las planta para provecho del hombre;  
que da su alimento al ganado,  
y a las crías de cuervo que graznan.

No aprecia el vigor de los caballos,  
ni valora los músculos del hombre:  
el Señor aprecia a sus fieles,  
a los que confían en su misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo,  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 1:** El Crucificado resucitó de entre los muertos y nos redimió. Aleluia.

**Ant. 2:** En medio de la ciudad santa de Jerusalén está el árbol de la vida, y las hojas del árbol sirven de medicina a las naciones. Aleluia.

## Salmo 147 (147 B)

### RESTAURACIÓN DE JERUSALÉN

*Ven, te mostraré a la novia,  
a la esposa del Cordero. (Ap 21, 9)*

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;  
ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con lo mejor del trigo.

Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz;  
manda la nieve como lana,  
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas  
y con el frío congela las aguas;  
envía una orden, y se derriten,  
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así  
ni les dio a conocer sus mandatos.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo,  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 2:** En medio de la ciudad santa de Jerusalén está el árbol de la vida, y las hojas del árbol sirven de medicina a las naciones. Aleluia.



**Ant. 3:** Nosotros hemos de gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo.

**Cántico**

**Flp 2, 6-11**

**CRISTO, SIERVO DE DIOS, EN SU MISTERIO PASCUAL**

<sup>1</sup> Cristo, a pesar de su condición divina,  
<sup>2</sup> no hizo alarde de su categoría de Dios;  
<sup>3</sup> al contrario, se anonadó a sí mismo †  
y tomó la condición de esclavo, \*  
<sup>4</sup> pasando por uno de tantos.

<sup>1</sup> Y así, actuando como un hombre cualquiera,  
<sup>2</sup> se rebajó hasta someterse incluso a la muerte,  
<sup>4</sup> y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo  
y le concedió el “Nombre-sobre-todo-nombre”;  
de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble  
en el cielo, en la tierra, y en el abismo,

<sup>1</sup> y toda lengua proclame:  
<sup>2</sup> Jesucristo es Señor,  
<sup>4</sup> para gloria de Dios Padre.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo,  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 3:** Nosotros hemos de gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo.

**Lectura breve**

**1 Co 1, 23-24**

Predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero para los llamados –judíos o griegos–, un Mesías que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

## Responsorio breve

V. Esta señal brillará en el cielo cuando venga el Señor.

R. Esta señal brillará en el cielo cuando venga el Señor.

V. Alcen la cabeza, se acerca su liberación.

R. Cuando venga el Señor.

V. Gloria al Padre al Hijo y al Espíritu Santo.

R. Esta señal brillará en el cielo cuando venga el Señor.

## Cántico evangélico

**Ant.:** Era necesario que el Mesías padeciera y resucitara de entre los muertos para entrar en su gloria. Aleluia.

## Preces

Invoquemos a nuestro Redentor, que nos ha redimido por su cruz, y digámosle:

***Por tu cruz, llévanos a tu Reino.***

Cristo, Tú que te despojaste de tu rango y tomaste la condición de esclavo, pasando por uno de tantos,  
- haz que los miembros de la Iglesia imitemos tu humildad.

Cristo, tú que te rebajaste hasta someterte incluso a la muerte y una muerte de cruz,  
- otórganos, a nosotros tus servidores, sumisión y paciencia.

Cristo, tú que fuiste levantado sobre todo por Dios, que te concedió el “Nombre sobre todo nombre”,  
- concede a tus fieles la perseverancia hasta el fin.

Cristo, a cuyo nombre se dobla toda rodilla en el cielo, en la tierra y en el abismo,

- infunde la caridad en los hombres, para que te adoren y vivan en tu paz.

*Pueden añadirse algunas intenciones libres.*

Cristo, a quien toda lengua proclamará Señor, para gloria de Dios Padre,

- recibe a nuestros hermanos difuntos en el reino de la felicidad eterna.

## **Padrenuestro**

Terminemos nuestra oración con las palabras que nos enseñó Cristo, nuestro maestro: Padre nuestro.

## **Oración**

Dios y Padre de misericordia, por medio de tu Hijo, glorificado en la cruz, destruiste la muerte y renovaste la vida; mientras recordamos los beneficios de tu bondad, te pedimos que, libres de todo peligro, nos confirmes siempre en tu amor, y podamos llevar una vida nueva. Por nuestro Señor Jesucristo.

## **INVITATORIO**

**Ant.:** Vengan adoremos al Señor del Milagro y celebremos su amor redentor.

*O bien:*

**Ant.:** Vengan adoremos a Cristo que nos redimió con su preciosa sangre.

*Se recita el salmo 94 (95), o bien el salmo 66 (67) o el salmo 99 (100) o el salmo 23 (24).*

## OFICIO DE LECTURA

### Himno

*¡Señor del Milagro, Cristo Redentor,  
del pueblo de Salta no apartes tu amor!*

Tras largo camino que amparó el milagro,  
por mares y montes, llegaste a este suelo,  
con tu amor buscando el amor de un pueblo.

Abierta en las almas claridad de cielo,  
van pasando siglos, y crece con ellos  
la fe con que amante te adora este pueblo.

Que es segura dicha de su amor el premio  
porque desde entonces por siempre sabemos  
¡de que somos tuyos, de que Tú eres nuestro!

### Salmodia

**Ant. 1:** De ti, Señor, viene la salvación y la bendición sobre tu pueblo.

#### Salmo 3

#### CONFIANZA EN MEDIO DE LA ANGUSTIA

*Durmió el Señor el sueño de la muerte y resucitó del sepulcro  
porque el Padre fue su ayuda. (S. Ireneo)*

Señor, cuántos son mis enemigos,  
cuántos se levantan contra mí;  
cuántos dicen de mí:  
“ya no lo protege Dios.”

Pero tú, Señor, eres mi escudo y mi gloria,  
tú mantienes alta mi cabeza.  
Si grito invocando al Señor,  
él me escucha desde su santa Montaña.

Puedo acostarme y dormir y despertar:  
el Señor me sostiene.  
No temeré al pueblo innumerable  
que acampa a mi alrededor.

Levántate, Señor;  
sálvame, Dios mío:  
tú golpeaste a mis enemigos en la mejilla,  
rompiste los dientes de los malvados.

<sup>1</sup> De ti, Señor, viene la salvación  
<sup>4</sup> y la bendición sobre tu pueblo.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo,  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 1:** De ti, Señor, viene la salvación y la bendición sobre tu pueblo.

**Ant. 2:** Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

## Salmo 8

### MAJESTAD DEL SEÑOR Y DIGNIDAD DEL HOMBRE

*Él puso todas las cosas bajo sus pies y lo constituyó,  
por encima de todo, Cabeza de la Iglesia. (Ef 1, 22)*

¡Señor, dueño nuestro, †

qué admirable es tu nombre \*  
en toda la tierra!

Ensalzaste tu majestad  
sobre los cielos.

De la boca de los niños de pecho †  
has sacado una alabanza contra tus enemigos, \*  
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos,  
la luna y las estrellas que has creado,  
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,  
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,  
lo coronaste de gloria y dignidad;  
le diste el mando sobre las obras de tus manos,  
todo lo sometiste bajo sus pies:

todos los rebaños y ganados,  
y hasta los animales salvajes,  
las aves del cielo, los peces del mar,  
que trazan sendas por las aguas.

¡Señor, dueño nuestro, †  
qué admirable es tu nombre \*  
en toda la tierra!

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo,  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 2:** Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre  
en toda la tierra!

**Ant. 3:** El Señor es justo y ama la justicia: los buenos verán su rostro.

## Salmo 10 (11)

### EL SEÑOR, ESPERANZA DEL JUSTO

*Felices los que tienen hambre y sed de justicia,  
porque serán saciados. (Mt 5, 6)*

Al Señor me acojo, ¿por qué me dicen:

“Escapa como un pájaro al monte,  
porque los malvados tensan el arco, †  
ajustan sus flechas a la cuerda, \*  
para disparar en la sombra contra los buenos?  
Cuando ceden los cimientos,  
¿qué podrá hacer el justo?”.

Pero el Señor está en su templo santo,  
el Señor tiene su trono en el cielo:  
sus ojos están observando,  
sus pupilas examinan a los hombres.

El Señor examina a inocentes y culpables,  
y al que ama la violencia él lo odia.  
Hará llover sobre los malvados brasas y azufre,  
les tocará en suerte un viento huracanado.

Porque el Señor es justo y ama la justicia:  
y los buenos verán su rostro.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \*  
como era en el principio, ahora y siempre, †  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 3:** El Señor es justo y ama la justicia: los buenos verán su rostro.

**V.** El Señor nos instruirá en sus caminos.

R. Y marcharemos por sus sendas.

## Primera lectura

De la carta de los Hebreos

10, 11-25

### PERSEVERANCIA EN LA FE

Hermanos: todo sacerdote asiste de pie cada día, oficiando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que de ningún modo pueden borrar los pecados. Cristo, en cambio, habiendo ofrecido un solo sacrificio en expiación de los pecados, está sentado para siempre a la diestra de Dios, y espera el tiempo que falta *hasta que sus enemigos sean hechos estrado de sus pies*. Así, con una sola oblación, ha llevado para siempre a la perfección en la gloria a los que ha santificado.

Nos lo atestigua también el Espíritu Santo. Después de haber dicho: *Así será la alianza que haré con ellos después de aquellos días: Imprimiré mi ley en sus corazones, la escribiré en sus mentes*, termina así: *De sus crímenes y pecados ya no me acordaré más*. Así que, allí donde se da remisión de los pecados, ya no hay más sacrificio por el pecado. En virtud de la sangre de Cristo, tenemos, pues, hermanos, plena seguridad y confianza para entrar en el santuario. Este es el camino nuevo y lleno de vida, que ha inaugurado él para nosotros pasando por el velo, es decir, por su condición de sumisión a la muerte. Tenemos, pues, un gran sacerdote al frente de la casa de Dios. Acerquémonos, por lo tanto con sinceridad de corazón, con plenitud de fe, purificados los corazones de toda mancha de que tengamos conciencia y lavado el cuerpo con agua pura. Mantengamos firmemente la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es Dios que nos hizo las promesas; y miremos los unos por los otros, para estimularnos a la caridad y a las buenas obras. No desertemos de nuestra propia asamblea, como acostumbran

42



algunos, sino alentémonos unos a otros; tanto más, cuanto que veis acercarse el Día del Señor.

## Responsorio

Cf. Hb 9, 5; 10, 20. 9; cf. Mi 2,13

**R.** Ofrece al Señor un sacrificio de alabanza. \* Y cumple tus votos para con el Altísimo.

**V.** Acuérdate de nosotros, Señor, en provecho de tu pueblo. \* Y cumple tus votos.

## Segunda lectura

De los Sermones de San Agustín, obispo.

*(Sermón Guelferbitano 3; PL 2, 545–546)*

### GLORIÉMONOS TAMBIÉN NOSOTROS EN LA CRUZ DEL SEÑOR

La pasión de nuestro Señor y Salvador Jesucristo es origen de nuestra esperanza en la gloria y nos enseña a sufrir. En efecto, ¿qué hay que no puedan esperar de la bondad divina los corazones de los fieles, si por ellos el Hijo único de Dios, eterno como el Padre, tuvo en poco el hacerse hombre, naciendo del linaje humano, y quiso además morir de manos de los hombres, que él había creado?

Mucho es lo que Dios nos promete; pero es mucho más lo que recordamos que ha hecho ya por nosotros. ¿Dónde estábamos o que éramos, cuando Cristo murió por nosotros, pecadores? ¿Quién dudará que el Señor ha de dar la vida a sus santos, siendo así que les dio su misma muerte? ¿Por qué vacila la fragilidad humana en creer que los hombres vivirán con Dios en el futuro?

Muchos más increíbles es lo que ha sido ya realizado: que Dios ha muerto por los hombres.

¿Quién es, en efecto, Cristo, sino aquella Palabra que existía al comienzo de las cosas, que estaba con Dios y que era Dios? Esta palabra de Dios se hizo carne y puso su

morada entre nosotros. Es que, si no hubiese tomado de nosotros carne mortal, no hubiera podido morir por nosotros. De este modo él que era inmortal, pudo morir, de este modo quiso darnos la vida a nosotros, los mortales; y ello para hacernos partícipes de su ser, después de haberse hecho él, partícipe del nuestro. Pues, del mismo modo que no había en nosotros principio de vida, así no había en él, principio de muerte. Admirable intercambio, pues, el que realizó con esta recíproca participación: de nosotros asumió la mortalidad, de él recibimos la vida.

Por tanto, no solo no debemos avergonzarnos de la muerte del Señor, nuestro Dios, sino, al contrario, debemos poner en ella toda nuestra confianza y toda nuestra gloria, ya que al tomar de nosotros la mortalidad, cual la encontró en nosotros, nos ofreció la máxima garantía de que nos daría la vida, que no podemos tener por nosotros mismos. Pues quién tanto nos amó, hasta el grado de sufrir el castigo que merecían nuestros pecados, siendo él mismo inocente, ¿Cómo va ahora a negarnos, él que nos ha justificado, lo que con esa justificación nos ha merecido? ¿Cómo no va a dar él, que es veraz en sus promesas, el premio a sus santos, él, que sin culpa alguna, soportó el castigo de los pecadores?

Así pues, hermanos, reconozcamos animosamente, mejor aún, proclamemos que Cristo fue crucificado por nosotros digámoslo no con temor sino con gozo, no con vergüenza, sino con orgullo.

El apóstol Pablo se dio cuenta de este título de gloria y lo hizo prevalecer.

El, que podía mencionar muchas cosas grandes y divinas de Cristo, no dijo que se gloriaba en estas grandezas de Cristo –por ejemplo, en que es Dios junto con el Padre, en que creó el mundo, en que, incluso, siendo hombre como nosotros, manifestó su dominio sobre el mundo-, sino: En cuanto a mí, -dice, líbrame Dios de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo.

## Responsorio

**R.** Señor, Dios nuestro, adoramos tu cruz y veneramos tu pasión gloriosa. \* Ten misericordia de nosotros, tú que por nosotros padeciste.

**V.** Muéstrate, pues amigo y defensor de los hombres que salvaste con tu sangre. \* Ten misericordia.

*Se dice el himno Señor, Dios eterno, alegres te cantamos.*

*La oración como Laudes.*

## LAUDES

### Himno

Llega, Señor, a esta alma dolorida,  
Tú que eres Caridad, Tú que Bien eres,  
Tú que por nuestro amor mísero, mueres,  
Tú que por nuestra vida das tu vida.

Llega Señor, a esta alma entristecida,  
Tú que tan sólo nuestra dicha quieres,  
y a nuestra eterna perdición prefieres  
la cruel tortura de la Cruz deicida.

Llega, Señor, al huerto desolado  
de precarios aromas y colores,  
y se abrirán inmarcesibles flores  
en este triste corazón helado;  
que gime prisionero del pecado  
y suspirando está por tus amores.

## Salmodia

**Ant. 1:** Toda mi vida te bendeciré, Señor, y alzaré las manos invocándote. Y tu diestra me sostiene. Aleluia.

### Salmo 62 (63), 2-9

#### EL ALMA SEDIENTA DE DIOS

*Madruga por Dios  
todo el que rechaza las obras de las tinieblas.*

Señor, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agotada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré de manjares exquisitos,  
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
mi alma está unida a ti  
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \*  
como era en el principio, ahora y siempre, †  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 1:** Toda mi vida te bendeciré, Señor, y alzaré las manos invocándote. Y tu diestra me sostiene. Aleluia.

**Ant. 2:** Bendecid al Señor santos y humildes de corazón. Aleluia.

**Cántico**

**Dn 3, 57-88. 56**

**QUE TODA CRIATURA ALABE AL SEÑOR**

*Alaben a nuestro Dios, todos sus servidores. (Ap 19, 5)*

Criaturas todas del Señor, bendigan al Señor,  
ensálcenlo con himnos por los siglos.  
Ángeles del Señor, bendigan al Señor;  
cielos, bendigan al Señor.

Aguas del espacio, bendigan al Señor;  
ejércitos del Señor, bendigan al Señor.  
Sol y luna, bendigan al Señor;  
astros del cielo, bendigan al Señor.

Lluvia y rocío, bendigan al Señor;  
vientos todos, bendigan al Señor.  
Fuego y calor, bendigan al Señor;  
fríos y heladas, bendigan al Señor.

Rocíos y nevadas, bendigan al Señor;  
témpanos y hielos, bendigan al Señor.  
Escarchas y nieves, bendigan al Señor;  
noche y día, bendigan al Señor.

Luz y tinieblas, bendigan al Señor;  
rayos y nubes, bendigan al Señor.  
Bendiga la tierra al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendigan al Señor;  
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendigan al Señor;  
mares y ríos, bendigan al Señor.

Cetáceos y peces, bendigan al Señor;  
aves del cielo, bendigan al Señor.  
Fieras y ganados, bendigan al Señor,  
ensálcenlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendigan al Señor;  
bendiga Israel al Señor.  
Sacerdotes del Señor, bendigan al Señor;  
servidores del Señor, bendigan al Señor.

Almas y espíritus justos, bendigan al Señor;  
santos y humildes de corazón, bendigan al Señor.  
Ananías, Azarías y Misael, bendigan al Señor,  
ensálcenlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,  
ensalcémoslo con himnos por los siglos.  
Bendito el Señor en la bóveda del cielo,  
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

*No se dice Gloria al Padre.*

**Ant. 2:** Bendecid al Señor santos y humildes de corazón.  
Aleluia.

**Ant. 3:** Cantad al Señor porque ama a su pueblo y le otorga  
sus gracias. Aleluia.

## Salmo 149

### FIESTA DE LOS AMIGOS DE DIOS

*Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios,  
se alegran en su Rey, Cristo, el Señor. (Hesiquio)*

Canten al Señor un cántico nuevo,

resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sión por su Rey.

Alaben su nombre con danzas,  
cántenle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo,  
y corona con el triunfo a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas:  
con vítores a Dios en la boca,  
y espadas de dos filos en las manos;

para tomar venganza de los pueblos  
y aplicar el castigo a las naciones,  
sujetando a los reyes con argollas,  
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada  
es un honor para todos sus fieles.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \*  
como era en el principio, ahora y siempre, †  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 3:** Cantad al Señor porque ama a su pueblo y le otorga  
sus gracias. Aleluia.

## Lectura breve

**Jer 31, 33**

Esta será la Alianza que yo pacte con la casa de Israel,  
después de aquellos días, oráculo del Señor: -pondré mi ley  
en su interior y sobre sus corazones la escribiré, y yo seré su  
Dios y ellos serán mi pueblo.

## Responsorio breve

V. Señor, tú eres mi refugio y mi salvación.

R. Señor, tú eres mi refugio y mi salvación.

V. Mi alcázar y libertador.

R. Y mi salvación.

V. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R. Señor, tú eres mi refugio y mi salvación.

## Cántico evangélico

**Ant.:** Jesucristo nos amó y por su santa cruz nos ha librado de nuestros pecados. Aleluia.

## Preces

Elevemos nuestra oración a Cristo, el Señor del Milagro, que nos redimió con su muerte en la cruz y protege a nuestro pueblo de todo mal, y digámosle:

***Salva, Señor, a tu pueblo.***

Señor y Salvador nuestro, que estando dormido en la cruz brotó de su costado agua y sangre, sacramento admirable de la Iglesia,

- haz que permanezca siempre fiel a la misión confiada y sea sacramento de salvación para todos los hombres.

Señor y Maestro nuestro, que enseñaste a tus discípulos el camino del Evangelio.

- enséñanos a cumplir la voluntad del Padre y caminar por la senda de la verdad y de la justicia.

Señor y redentor nuestro, que derramaste tu sangre para el perdón de nuestros pecados,

- concédenos la gracia de la verdadera conversión.

Señor e Hijo amado del Padre, que has venido al mundo no para condenarlo sino para salvarlo;

- protege de todo mal a nuestra diócesis y a todos sus habitantes.



Señor y Dios nuestro, que muriendo en la cruz nos redimiste y salvaste, y a quien las multitudes seguían para oír tu enseñanza,

- haz que todos los que te veneran como el Señor del Milagro te amen de todo corazón, cumplan tus mandatos y ayuden a los hermanos necesitados.

*Pueden añadirse algunas intenciones libres.*

## **Padrenuestro**

Concluamos nuestra oración suplicando con las palabras de nuestro Señor: Padre nuestro.

## **Oración**

Dios y Padre de misericordia, por medio de tu Hijo, glorificado en la cruz, destruiste la muerte y renovaste la vida; mientras recordamos los beneficios de tu bondad, te pedimos que, libres de todo peligro, nos confirmes siempre en tu amor, y podamos llevar una vida nueva. Por nuestro Señor Jesucristo.

## **HORA INTERMEDIA**

*El himno es el propio de la hora.*

## **TERCIA**

**Ant.:** El Señor nos guarda a la sombra de su cruz y nos libra de todo mal.

*Los salmos se toman de la "salmódica complementaria".*

## **Lectura breve**

1 Pe 1, 18-19

Ustedes saben que fueron rescatados de la vana conducta que habían heredado de sus mayores, no con bienes efímeros, con oro y plata, sino a precio de la sangre de Cristo, el cordero sin defecto ni mancha.

**V.** Te adoramos y te bendecimos, Señor.

**R.** Porque con tu cruz has redimido el mundo.

*La oración como en Laudes.*

## **SEXTA**

**Ant.:** Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida.

*Los salmos se toman de la "salmodia complementaria".*

### **Lectura breve**

**1 Jn 2, 1b-2**

Tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el Justo, El es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero.

**V.** El Señor da la muerte y la vida.

**R.** Hunde en el abismo y levanta.

*La oración como en Laudes.*

## **NONA**

**Ant.:** Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos.

*Los salmos se toman de la "salmodia complementaria".*

## Lectura breve

1 Co 1, 18-19

El mensaje de la cruz es necedad para los que están en vías de perdición; pero para los que están en vías de salvación es fuerza de Dios. Dice la Escritura: “Destruiré la sabiduría de los sabios, frustraré la sagacidad de los sagaces.”

**V.** Veneremos el signo de la cruz de nuestro Señor del Milagro.

**R.** Por el que recibimos la salvación.

*La oración como en Laudes.*

## II VISPERAS

### Himno

¿Señor! ¡qué tengo yo que pareciera  
que encuentro en derredor un nuevo encanto,  
y hasta mi alma que siempre te amó tanto  
hoy a ti mucho más aún te quisiera?

Y me alegra la fe tan verdadera  
del pobre ante tu cuerpo sacrosanto,  
del anciano que reza y entre tanto  
musita el nieto su oración primera.

Y veo ahora en la mujer piadosa  
que con santo respeto se santigua,  
la fragancia sutil y misteriosa,

de la eterna piedad que se renueva,  
y que como tu imagen tan antigua  
parece ante mis ojos siempre nueva.

## Salmodia

**Ant. 1:** ¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?  
Cumpliré al Señor mis votos. Aleluia.

### Salmo 115 (116 B)

#### ACCIÓN DE GRACIAS EN EL TEMPLO

*Por medio de Jesús,  
ofrezcamos sin cesar a Dios  
un sacrificio de alabanza. (Hb 13, 15)*

Tenía fe, aun cuando dije:

“Qué desgraciado soy”.

Yo decía en mi aflicción:

“Los hombres son unos mentirosos”.

¿Cómo pagaré al Señor  
todo el bien que me ha hecho?

Alzaré la copa de la salvación,  
invocando su nombre.

Cumpliré al Señor mis votos,  
en presencia de todo el pueblo.

Mucho le cuesta al Señor  
la muerte de sus amigos.

Señor, yo soy tu servidor, †  
tu servidor, lo mismo que mi madre: \*  
por eso rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,  
invocando tu nombre, Señor.

Cumpliré al Señor mis votos,  
en presencia de todo el pueblo;  
en el atrio de la casa del Señor,  
en medio de ti, Jerusalén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \*  
como era en el principio, ahora y siempre, †

por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 1:** ¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?  
Cumpliré al Señor mis votos. Aleluia.

**Ant. 2:** Recuerdo los tiempos antiguos, medito todas tus acciones. Aleluia.

### Salmo 142 (143), 1-11

#### PLEGARIA EN LA TRIBULACIÓN

*El hombre no es justificado por las obras de la Ley,  
sino por la fe en Jesucristo. (Ga 2, 16)*

Señor, escucha mi oración, †  
tú que eres fiel, atiende a mi súplica; \*  
tú que eres justo, escúchame.  
No llares a juicio a tu servidor,  
pues ningún hombre vivo es inocente en tu presencia.

El enemigo me persigue a muerte,  
empuja mi vida al sepulcro,  
me confina a las tinieblas  
como a los muertos ya olvidados.  
Mi aliento se extingue,  
mi corazón desfallece dentro de mí.

Recuerdo los tiempos pasados,  
medito todas tus acciones,  
considero las obras de tus manos †  
y extendiendo mis brazos hacia ti: \*  
tengo sed de ti como tierra reseca.

Escúchame en seguida, Señor,  
que me falta el aliento.  
No me escondas tu rostro,  
igual que a los que bajan al sepulcro.

En la mañana hazme experimentar tu amor,  
ya que confío en ti.  
Indícame el camino que debo seguir,  
pues levanto mi alma a ti.

Líbrame del enemigo, Señor,  
que me refugio en ti.  
Enséñame a cumplir tu voluntad,  
ya que tú eres mi Dios.

Tu espíritu, que es bueno,  
me guíe por tierra llana.  
Por tu nombre, Señor, consérvame vivo,  
por tu clemencia, sácame de la angustia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \*  
como era en el principio, ahora y siempre, †  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 2:** Recuerdo los tiempos antiguos, medito todas tus acciones. Aleluia.

**Ant. 3:** Adoramos, Señor, tu cruz y recordamos tu gloriosa muerte para gloria de Dios Padre, Aleluia.

**Cántico**

**Flp 2, 6-11**

**CRISTO, SIERVO DE DIOS, EN SU MISTERIO PASCUAL**

<sup>1</sup> Cristo, a pesar de su condición divina,  
<sup>2</sup> no hizo alarde de su categoría de Dios;  
<sup>3</sup> al contrario, se anonadó a sí mismo †  
y tomó la condición de esclavo, \*  
<sup>4</sup> pasando por uno de tantos.

<sup>1</sup> Y así, actuando como un hombre cualquiera,  
<sup>2</sup> se rebajó hasta someterse incluso a la muerte,  
<sup>4</sup> y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo  
y le concedió el “Nombre-sobre-todo-nombre”;  
de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble  
en el cielo, en la tierra, y en el abismo,

<sup>1</sup> y toda lengua proclame:

<sup>2</sup> Jesucristo es Señor,

<sup>4</sup> para gloria de Dios Padre.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo,  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

**Ant. 3:** Adoramos, Señor, tu cruz y recordamos tu gloriosa  
muerte para gloria de Dios Padre, Aleluia.

## Lectura breve

Tito 2, 11-14

Ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres, enseñándonos a renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos, y a llevar ya desde ahora una vida sobria, honrada y religiosa, aguardando la dicha que esperamos: la aparición gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro, Jesucristo. Él se entregó por nosotros para rescatarnos de toda maldad y para prepararnos un pueblo purificado, dedicado a las buenas obras.

## Responsorio breve

**V.** Cristo nos ama y nos ha absuelto por la virtud de su sangre.

**R.** Cristo nos ama y nos ha absuelto por la virtud de su sangre.

**V.** Haciéndonos un reino de sacerdotes.

R. Por virtud de su sangre.

V. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R. Cristo nos ama y nos ha absuelto por la virtud de su sangre.

## Cántico evangélico

**Ant.:** Señor del Milagro, por tu muerte y resurrección nos libraste del pecado, conviértenos a ti, en esta tierra para gozar de tu gloria en el cielo

## Preces

Elevemos nuestra mirada al Cristo del Milagro que muriendo, destruyó nuestra muerte y, resucitando, restauró la vida, y digámosle humildemente:

***Acuérdate, Señor, de tu pueblo.***

Señor, que dijiste que cuando fueras elevado sobre la tierra atraerías a todos hacia ti,

- haz que dejemos el pecado y nos convirtamos del todo a ti.

Señor Jesucristo, que viniste a anunciar la Buena Nueva a los pobres y dar la vista a los ciegos y a liberar a los cautivos,

- haz que estemos abiertos siempre a tu gracia para acoger a los pobres y ayudar a nuestros hermanos necesitados.

Señor Jesucristo, que con tu muerte en la cruz reconciliaste al mundo,

- concede la reconciliación a todos aquellos que están divididos y la solidaridad a los egoístas.

Señor Jesucristo, que dijiste que quien hace el bien a uno de tus hermanos más pequeños a ti te lo hace,

- enséñanos a ser misericordiosos y compasivos para hacer siempre el bien.

Señor Jesucristo, tú que has protegido desde la Cruz a nuestro pueblo en peligro,

- líbralo de todo mal y concédele tu bendición.



*Pueden añadirse algunas intenciones libres.*

Señor Jesucristo, que perdonaste al ladrón arrepentido,  
- concede a nuestros hermanos difuntos el perdón de sus  
pecados y la vida eterna.

## **Padre nuestro**

Unamos nuestros corazones y nuestras voces para suplicar a  
Dios: Padre nuestro.

## **Oración**

Dios y Padre de misericordia, por medio de tu Hijo,  
glorificado en la cruz, destruiste la muerte y renovaste la  
vida; mientras recordamos los beneficios de tu bondad, te  
pedimos que, libres de todo peligro, nos confirmes siempre  
en tu amor, y podamos llevar una vida nueva. Por nuestro  
Señor Jesucristo.

## Oraciones y lecturas de la Misa de la Santísima Virgen del Milagro

### Antífona de entrada

El Señor, el Dios Altísimo te ha bendecido a ti, Virgen María, más que a todas las mujeres de la tierra. Él ha engrandecido tanto tu nombre, que los hombres no dejarán de alabarte.

### Oración Colecta

Dios todopoderoso y lleno de misericordia que, para defensa de nuestro pueblo, nos diste en la santísima Virgen María un admirable y eficaz auxilio; concédenos que, bajo su protección, nos veamos libres de todo mal y peligro, y crezcamos incesantemente en el amor a ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

### Primera lectura

#### Del libro de Judit

13, 18-20; 15, 9

Que el Dios Altísimo te bendiga, hija mía, más que a todas las mujeres de la tierra; y bendito sea el Señor Dios, creador del cielo y de la tierra, que te ha guiado para cortar la cabeza del jefe de nuestros enemigos.

Nunca olvidarán los hombres la confianza que has demostrado y siempre recordarán el poder de Dios.

Que Dios te exalte para siempre, favoreciéndote con sus bienes, porque no vacilaste en exponer tu vida, al ver la humillación de nuestro pueblo, sino que has conjurado nuestra ruina procediendo resueltamente delante de nuestro Dios.

¡Tú eres la gloria de Jerusalén, tú el gran orgullo de Israel, tú el insigne honor de nuestra raza!

**Palabra de Dios.**

### Salmo Responsorial

**R.** *¡Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel, tú el honor de nuestro pueblo!*

Mi alma canta la grandeza del Señor,  
y mi espíritu se estremece de gozo  
en Dios, mi Salvador. **R.**

Porque miró con bondad la pequeñez de su servidora.  
En adelante todas las generaciones me llamarán feliz,  
porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas.  
Su nombre es santo. **R.**

Y su misericordia se extiende de generación en generación  
sobre los que le temen.  
Desplegó la fuerza de su brazo,  
dispersó a los soberbios de corazón. **R.**

Derribó del trono a los poderosos  
y elevó a los humildes,  
colmó de bienes a los hambrientos  
y despidió a los ricos con las manos vacías. **R.**

Socorrió a Israel, su servidor,  
acordándose de su misericordia,  
como lo había prometido a nuestros padres,  
en favor de Abraham y de su descendencia para siempre. **R.**

### Segunda lectura

#### **Del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma** 8, 28-32

Hermanos:

Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que lo aman, de aquellos que Él llamó según su designio.

En efecto, a los que Dios conoció de antemano, los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que Él fuera el primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó, también los llamó; y a los que llamó, también los justificó; y a los que justificó, también los glorificó.

¿Qué diremos después de todo esto? Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó

a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos concederá con él toda clase de favores?

### **Palabra de Dios.**

#### **Aleluia**

Aleluia. A ningún otro pueblo trató así ni le dio a conocer sus mandamientos. Aleluia.

#### **Evangelio**

#### **✠ Del Evangelio según san Lucas 11, 27-28**

Cuando Jesús terminó de hablar, una mujer levantó la voz en medio de la multitud y dijo: «Feliz el seno que te llevó y los pechos que te amamantaron».

Jesús le respondió: «Felices, más bien, los que escuchan la Palabra de Dios y la practican».

### **Palabra del Señor.**

#### **Oración sobre las ofrendas**

Señor, mira con bondad las oraciones y ofrendas que te presentamos en la festividad de la Virgen María, Madre de Dios, de manera que te sean agradables y nos obtengan la ayuda de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

#### **Prefacio**

**V.** El Señor esté con ustedes.

**R.** Y con tu espíritu.

**V.** Levantemos el corazón.

**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**V.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R.** Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación darte gracias,  
Padre santo, siempre y en todo lugar,  
y proclamar tu grandeza en esta fiesta  
de la bienaventurada Virgen María.  
Ella es la Reina clemente que,

habiendo experimentado tu misericordia  
de un modo único y privilegiado,  
acoge a todos los que en ella se refugian  
y los escucha cuando la invocan.  
Ella es la Madre de la misericordia,  
atenta siempre a los ruegos de sus hijos,  
para impetrar indulgencia  
y obtenerles el perdón de los pecados.  
Ella es la dispensadora del amor divino,  
la que ruega incesantemente a tu Hijo por nosotros,  
para que su gracia enriquezca nuestra pobreza  
y su poder fortalezca nuestra debilidad.  
Por él, los ángeles y los arcángeles  
te adoran eternamente, gozosos en tu presencia.  
Permítenos unirnos a sus voces  
cantando tu alabanza:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.  
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.  
Hosanna en el cielo.  
Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Hosanna en el cielo.

### **Antífona de comunión**

Dignísima Virgen María, Reina del mundo, tú que  
engendraste a Cristo, el Señor y Salvador de todos, pide para  
nosotros la paz y la salvación.

### **Oración después de la Comunión**

Señor, renovados por este sacramento de la salvación, te  
suplicamos humildemente que quienes en esta solemnidad  
veneramos a la Virgen María, Madre de Dios, podamos  
experimentar siempre los frutos de tu redención. Por  
Jesucristo nuestro Señor.

# Oraciones y lecturas de la Misa del Señor del Milagro

## Antífona de entrada

Dice el Señor: Yo me acordaré de la alianza que hice contigo, y confirmaré contigo una alianza eterna, y tú te acordarás de tus caminos.

## Oración Colecta

Dios y Padre de misericordia, por medio de tu Hijo, glorificado en la cruz, destruiste la muerte y renovaste la vida; mientras recordamos los beneficios de tu bondad, te pedimos que, libres de todo peligro, nos confirmes siempre en tu amor, y podamos llevar una vida nueva. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## Primera lectura

### Del libro del profeta Jeremías

24, 4-5a. 6-7

La Palabra del Señor me llegó en estos términos:

Así habla el Señor, Dios de Israel: «Yo pondré mis ojos sobre ellos para su bien, y los haré volver a este país; los edificaré y no los demoleré, los plantaré y no los arrancaré.

Les daré un corazón para que me conozcan a mí, que soy el Señor; ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios, porque volverán a mí de todo corazón».

### Palabra de Dios.

## Salmo Responsorial

*R. Señor, nosotros somos tuyos y tú eres nuestro.*

¡Den gracias al Señor, invoquen su nombre,  
den a conocer entre los pueblos sus proezas!  
¡Canten al Señor con instrumentos musicales,  
pregonen todas sus maravillas! **R.**

¡Gloríense en su santo nombre,  
alégrense, los que buscan al Señor!  
Recurran al Señor y a su poder,  
busquen constantemente su rostro. **R.**

Recuerden las maravillas que Él obró,  
sus portentos y los juicios de su boca.  
Descendientes de Abraham, su servidor,  
hijos de Jacob, su elegido. **R.**

El Señor es nuestro Dios,  
en toda la tierra rigen sus decretos.  
Él se acuerda eternamente de su alianza,  
de la Palabra que dio por mil generaciones. **R.**

## Segunda lectura

### **De la primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto** **1, 17-25**

Hermanos: Cristo no me envió a bautizar, sino a anunciar el Evangelio, y esto sin recurrir a la elocuencia humana, para que la cruz de Cristo no pierda su eficacia.

El mensaje de la cruz es una locura para los que se pierden, pero para los que se salvan – para nosotros – es fuerza de Dios. Porque está escrito: «Destruiré la sabiduría de los sabios y rechazaré la ciencia de los inteligentes». ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el hombre culto? ¿Dónde el razonador sutil de este mundo? ¿Acaso Dios no ha demostrado que la sabiduría del mundo es una necedad? En efecto, ya que el mundo, con su sabiduría, no reconoció a Dios en las obras que manifiestan su sabiduría, Dios quiso salvar a los que creen por la locura de la predicación. Mientras los judíos piden milagros, los griegos van en busca de sabiduría; nosotros, en cambio, predicamos a un Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los paganos, pero fuerza y sabiduría de Dios para los que han sido llamados, tanto judíos como griegos. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fortaleza de los hombres.

## Palabra de Dios.

### Aleluia

Aleluia. Cumpliré mis votos al Señor, en presencia de todo su pueblo, en los atrios de la Casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén. Aleluia.

### Evangelio

#### Del Evangelio según san Juan

12, 23-36a

Jesús dijo a sus discípulos: «Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. Les aseguro que si el grano de trigo que cae en tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto.

El que ama su vida la perderá; pero el que odia su vida en este mundo la conservará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde yo esté, estará también mi servidor. El que quiera servirme será honrado por mi Padre. Mi alma ahora está turbada. ¿Y qué diré: Padre, líbrame de esta hora? ¡Si para eso he llegado a esta hora! ¡Padre, glorifica tu nombre!».

Entonces se oyó una voz del cielo: «Ya lo he glorificado y lo volveré a glorificar». La multitud que estaba presente y oyó estas palabras pensaba que era un trueno. Otros decían: «Le ha hablado un ángel».

Jesús respondió: «Esta voz no se oyó por mí, sino por ustedes. Ahora ha llegado el juicio de este mundo, ahora el Príncipe de este mundo será arrojado afuera; y cuando yo sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí».

Jesús decía esto para indicar cómo iba a morir.

La multitud respondió: “Sabemos por la Ley que el Mesías permanecerá para siempre. ¿Cómo puedes decir: «Es necesario que el Hijo del hombre sea levantado en alto»? ¿Quién es ese Hijo del hombre?”

Jesús les respondió: «La luz está todavía entre ustedes pero por poco tiempo. Caminen mientras tengan la luz, no sea que las tinieblas los sorprendan; porque el que camina



en tinieblas no sabe a dónde va. Mientras tengan luz, crean en la luz y serán hijos de la luz».

### **Palabra del Señor.**

#### **Oración sobre las ofrendas**

Señor, te pedimos que gracias a este sacrificio podamos anunciar debidamente la Pasión y la Resurrección de tu Hijo, para que obtengamos tu perdón y vivamos en una continua acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

#### **Antífona de comunión**

Yo establezco contigo y con tu descendencia mi pacto eterno de ser tu Dios. Permanece fiel a mi pacto, tú y también tus descendientes a lo largo de las generaciones.

#### **Oración después de la Comunión**

Señor, te pedimos que por estos sagrados misterios que hemos celebrado como signo de eterna alianza afirmes nuestro compromiso de fidelidad que en esta conmemoración de nuestro Señor Jesucristo ratificamos agradecidos y confiados. Por Jesucristo nuestro Señor.

*Los textos de estas Misas han sido aprobados por la Sagrada Congregación para los Sacramentos y el Culto Divino, el día 30 de agosto de 1977.*